



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA  
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

# ¿POR QUÉ POESÍA? Y TÚ, MAESTRO, ¿TE LO PREGUNTAS?

TRABAJO FIN DE GRADO  
EN EDUCACIÓN PRIMARIA

AUTOR/A: Elisa Calleja Martínez

TUTOR/A: Mariemma García Alonso

Palencia, junio 2019



¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

“Los pájaros volando,  
las flores cantando,  
el árbol bailando,  
la naturaleza jugando.

Los niños mirando,  
la gente paseando  
y viendo las nubes hablando.

La gente se pregunta,  
¿las nubes hablan?”

**(Daniela, 8 años)**

Es emocionante ver cómo los niños agarran sus lápices con la mayor de las ilusiones y permiten que su espontaneidad y creatividad hagan el resto. Sin apellidarse Fuertes y sin haber leído aún a Mario Benedetti, en la mente de esa niña de ocho años ha nacido poesía. Seguramente no sea la rima perfecta o la estructura adecuada, pero no cabe duda de que la pasión, el deleite por escribir y la diversión han conseguido mezclarse a partes iguales. Entonces qué, ¿jugamos?

## RESUMEN

**Título:** ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

**Palabras clave:** Educación Primaria, poesía infantil, poesía ganada, tradición popular, expresión oral, producción escrita.

**Resumen:** ¿La poesía está presente en las aulas?, ¿recurrimos a ella a diario?, ¿se le considera un recurso de aprendizaje más?, ¿qué aporta al alumnado? Y el maestro, ¿ha de ser un especialista en poesía?, ¿un experto conocedor de obras y autores? Con el presente trabajo queremos introducir la poesía en las aulas de una manera cercana y espontánea. Vamos a evidenciar lo fácil que es introducirla en las clases y los múltiples beneficios que esto conlleva.

En la etapa de Infantil es la estrella del baile, sin embargo, a medida que vamos superando cursos, se queda atrás; otros contenidos van ganando mayor peso y la poesía permanece en la sombra. Por ello, hemos querido hacerla brillar como en los primeros años de la infancia, ver de qué manera podemos exprimirla al máximo y lo sencillo y enriquecedor que es trabajar con ella en las aulas.

## ABSTRACT

**Title:** Why poetry? And you, teacher, do you ask?

**Keywords:** Primary education, children's poetry, poetry won, popular tradition, oral expression, written production.

**Abstract:** Is poetry present in the classroom? Do we resort to it daily? Is it considered a learning resource? What does it contribute to students? And the teacher, must he be a specialist in poetry? An expert on works and authors? With this work we want to introduce poetry in the classroom in a close and spontaneous way. We will show how easy it is to introduce it in the classes and its multiple benefits.

In Pre-school Education is the star, nevertheless, as we go overcoming courses, it is left behind; other content is gaining more weight and poetry remains in the shade. Therefore, we wanted to make it shine like in the first years of childhood, see how we can squeeze it to the fullest and how simple and enriching it is to work with it in the classroom.

## INDICE

1. Introducción	5
2. Donde todo empieza. Consideraciones previas a la lírica infantil	6
3. ¿Malos tiempos para la lírica? Escasa presencia de la poesía infantil en la sociedad	10
4. Concepto de poesía y beneficios en el niño*	13
5. Qué papel tiene la poesía en la enseñanza literaria. Su presencia en el marco normativo	18
6. La poesía, un arma cargada de futuro. Cómo introducirla en el aula	24
7. Propuesta práctica para el primer ciclo de Primaria	33
8. Conclusiones	44
9. Referencias bibliográficas	44

\*Con la intención de facilitar la lectura y hacerla más ágil, a lo largo del documento utilizaré el genérico masculino para incluir a ambos géneros.

## 1. Introducción

El presente trabajo gira en torno a la poesía, ese género dentro de la literatura que, pese a su riqueza y valor, a veces se echa en falta en las aulas. A pesar de ser un contenido más a trabajar dentro del currículo, es frecuente encontrarle en un segundo plano; normalmente se pasa sobre él de puntillas.

Desde mi experiencia como maestra en el Primer Ciclo de Primaria y, después de rastrear diversos materiales e indagar en diferentes editoriales, puedo afirmar que la presencia de la poesía es escasa. Basta con ojear cualquier libro de texto de la etapa de Primaria para encontrar únicamente breves pinceladas sobre la misma.

Por eso, a la hora de plantearme un tema sobre el que investigar, sobre el que reflexionar y, más teniendo en cuenta mi labor como maestra, me pareció necesario ahondar un poco más en esta línea. No solo por el interés que me pueda suscitar como maestra y que, considero, puede generar también en más compañeros, sino también por la notable ausencia de la poesía en las aulas y la necesidad, como docente, de tener más recursos para trabajarla; sobre todo, siendo consciente de los numerosos beneficios que nos puede aportar en el desarrollo integral de nuestro alumnado.

Cierto es que en la etapa infantil se presenta como una herramienta muy recurrente dentro del proceso de enseñanza/ aprendizaje, pero, a medida que se va creciendo, se va perdiendo su esencia y se prescinde de ella.

Por ello, las siguientes páginas se presentan como un viaje sincero y clarificador sobre la poesía infantil con el objetivo de prestarle un espacio más visible en las aulas, dándole mayor peso y ofreciendo diferentes opciones de trabajo con los niños.

Es decir, no solo vamos a justificar por qué debe ser un plato estrella en los colegios, sino que vamos a indicar qué ingredientes ha de llevar y cómo se ha de cocinar para que guste a todo aquel que se asome a aprender o, ¿tendríamos que decir a jugar?

Comienza un viaje hacia el interior de la poesía, espero que podáis disfrutarlo tanto como yo en su elaboración.

## 2. Donde todo empieza

### Consideraciones previas de la lírica infantil

Hoy en día, nadie duda de que existe y se necesita una literatura destinada al público infantil, es decir, textos elaborados teniendo en cuenta las características del lector, sus intereses y su capacidad de recepción de la obra. Sin embargo, “*En la Edad Media los niños eran considerados adultos desde los cinco años y participaban con los mayores en todas las tareas, de manera que no resulta difícil suponer que también escucharan estos relatos y alimentaran con ellos su imaginario*” (Garralón, 2001: 14).

Asimismo, en la actualidad todo el mundo reconoce la importancia de estudiar, investigar y hacer una exhaustiva crítica de cualquier obra artística que surja, para así poner en valor los distintos estilos, autores, movimientos... Sin embargo, esto no siempre ha sido así con la literatura infantil. Esta ha sido prácticamente ignorada por la crítica literaria y, cuando se ha hecho, ha sido en base a criterios pedagógicos y no literarios.

El reconocimiento de la Literatura Infantil y Juvenil, a la que a partir de ahora nos referiremos como LIJ, es reciente. Podíamos decir que empezó a hacerse notar y a consolidarse, a partir de 1970, cuando las editoriales comenzaron a mostrar un gran interés en publicar obras para niños y jóvenes.

No obstante, lo cierto es que libros para niños ha habido siempre y el público infantil desde hace muchos años se ha convertido en un importante receptor de historias, cuentos y canciones; aunque, obviamente, no siempre ha tenido el reconocimiento que hoy en día se le da.

En palabras de Garralón (2001: 11), “*La literatura existió antes de que naciera el texto escrito. Todavía hoy, el primer contacto del niño con los cuentos y la poesía se produce gracias a la palabra*”.

La idea de que los niños son diferentes a los adultos nace en el siglo XVIII y, a consecuencia de ello, se insistió en la búsqueda de una atención diferenciada entre ambos. Un claro ejemplo de esto lo tenemos en el país vecino, Francia, donde floreció “la primavera de la literatura para la infancia”, momento en el que la literatura infantil comenzó a ganar autonomía, aunque aún bajo una fuerte intención didáctica impuesta por los creadores ilustrados de la época.

Este movimiento se extendió por toda Europa, pero en España tuvimos que esperar hasta la segunda mitad del siglo XIX para recibir producciones pensadas y creadas expresamente para niños. Nada tenían de popular estas primeras creaciones que, en su mayoría, estaban destinadas a clases sociales altas, privilegiadas, a las que no todos tenían acceso. Todas las obras poseían un fuerte carácter moralizante, incluso algunas de ellas fueron encargadas por algunos gobiernos para adoctrinar a los niños desde edades tempranas.

Pero, ¿de qué hablamos cuando hablamos de LIJ? Según Cerrillo (2007: 44), *“La LIJ es también aquella que, sin tener a los niños como destinatarios únicos o principales, ellos la han hecho suya con el paso del tiempo”*.

Una vez que se logró superar ese exceso de didáctica e instrucción de la LIJ, se pasó a una excesiva instrumentalización; hubo un uso excesivo de textos literarios en las aulas para alcanzar objetivos curriculares. Muchos autores, incluso, hablan de un nuevo adoctrinamiento en la literatura de nuevas posturas e ideales.

*“Tanto en la literatura infantil como en la juvenil se suelen reflejar las corrientes sociales y culturales que, en cada momento predominan”* (Cerrillo, 2007: 39).

El devenir de la historia ha demostrado que la LIJ tiene un marcado carácter popular, tanto es así que, muchas de sus características respecto a estructura, forma, contenidos... coinciden con la literatura popular. *“Las nanas, canciones de corro y de juegos como la comba, los romances cantados, las adivinanzas, las retahílas, los refranes, los juegos de palabras, etc., forman parte de la lírica infantil popular que todos los niños aprenden en la escuela o en su entorno familiar como un juego”* (Bruña, 2017: 38).

Actualmente se puede hablar, dentro de la literatura infantil, de una literatura ganada (apropiada por los niños, aunque no fuese en origen para ellos), de una literatura creada para los niños y de una literatura instrumentalizada, cuyo uso se centra en el ámbito de la pedagogía y la educación.

La primera obra impresa para niños fue el *Orbis sensualium pictus* (1658), un libro didáctico y muy innovador elaborado por el avanzado pedagogo Comenius. Editado en latín y en alemán, se mostraban en él objetos acompañados de un grabado de madera (Garralón, 2001: 17).

### Características generales de la LIJ:

#### *Referidas a contenidos*

- Es frecuente la presencia de elementos no normales, por ejemplo, en *Alicia en el país de las maravillas* o en *Los viajes de Gulliver* (de Lewis Carrol y Jonathan Swift, respectivamente).
- Se tiende a personificar y a humanizar lo que no lo es. Un claro ejemplo de ello son las fábulas en las que los animales hablan.
- La existencia de elementos recurrentes como viajes en el tiempo, el premio al bueno, el castigo al malo... Elementos, muchos de ellos, rescatados de la literatura popular.
- Suele haber un conflicto externo al que se da una solución en el propio libro.
- Significativa carga afectiva.
- Cierta simbolismo.
- Presencia de contenidos fantásticos y fabulosos.
- La existencia de un protagonista que sobresale sobre los demás; es muy común que el mismo protagonista sea un niño o una niña.

#### *Referidas a la técnica y estructura literaria*

- La acción se divide en tres partes: inicio, desarrollo y desenlace, siendo de mayor extensión la segunda.
- Poca precisión en las localizaciones temporales: érase una vez, había una vez...
- Rígida caracterización de las condiciones humanas, aunque susceptibles de cambio siempre y cuando aparezca algo excepcional. Esto también ocurre con los espacios (chabola/castillo, calabaza/carroza).
- Escasas descripciones y narrativa lineal.
- Diálogos rápidos y frecuentes.
- Estructuras de corte repetitivo mediante enumeración de elementos, por encadenamiento (al final de un verso u oración aparece el inicio del verso u oración siguiente) o estructuras binarias (diálogos, preguntas y respuestas en las que aparecen dos o más voces). Esta repetición de estructuras se ve claramente en la poesía con el empleo de estribillos.

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

### *Referidas a las formas*

- Exposición clara de las acciones.
- Léxico y sintáctica sencilla.
- Ritmo ágil, sobre todo en verso.

### *Referidas a las ediciones*

- Las obras que se dirigen a edades tempranas utilizan muchas ilustraciones.
- Los paratextos tienen una gran importancia en la orientación y posterior elección del libro.
- Extensión pequeña al principio, cada vez más extensa según aumenta la edad del lector.

Ahora bien, si queremos poder llegar a definir el término literatura infantil, tenemos que tener presente que cualquier definición que se formule debe cumplir estas dos funciones. Por una parte, tendrá que ser capaz de **integrar** todo aquello que pueda considerarse literatura infantil y, por otro lado, tendrá que tener una gran capacidad de **selección**, para precisamente, no meter en el saco de la literatura infantil cualquier composición.

Si en este trabajo hemos querido hacer alusión primeramente a la literatura infantil es porque, de la mano, viene la poesía, protagonista principal de las siguientes páginas.

*“La poesía se presenta para el niño como la gran oportunidad para manejar palabras, contemplarlas desde distintos ángulos y jugar con ellas”* (Cervera, 1991: 81). A diferencia de la prosa, donde se pretende que el lector comprenda todas y cada una de las palabras, en la poesía la palabra queda a merced del niño, es un elemento más con el que poder crear un clima de juego.

### 3. ¿Malos tiempos para la lírica?

## Escasa presencia de la poesía infantil en la sociedad

A lo largo del siglo XIX la poesía infantil no se encontraba en su mejor momento. Sus ansiadas ganas de despuntar como género diferenciado se veían entorpecidas por un carácter instructivo y un marcado exceso del predominio de la didáctica.

En el cambio de siglo, del XIX al XX, toda la poesía que se escribía estaba teñida de una agobiante intencionalidad instructiva. Los autores estaban decididos a escribir para la infancia y las ganas de querer enseñar empañaron, en cierta medida, la belleza natural de la poesía.

Esta estaba al servicio de mensajes de contenido científico, histórico, cultural... y se perseguía cierto adoctrinamiento también en las creencias y comportamientos de los niños. Esta tendencia estuvo presente hasta mediados del siglo XX, cuando aún se pueden encontrar obras como *Candor (Niños y flores)* (1934) de Josefina Bolinaga, calada por una actitud moralizante y paternalista.

Gracias a la aparición de los primeros Concursos Nacionales de Literatura, en los años 20, despuntan algunos autores y obras para el público infantil en las que, poco a poco, se van dejando a un lado las temáticas anteriores. Está claro que, desde la sociedad, se empieza a reivindicar la promoción de la lectura en la escuela y se considera clave la formación literaria en el desarrollo del niño.

Desgraciadamente, la irrupción de la Guerra Civil supuso un alto en la trayectoria de la poesía infantil que acababa de abrirse camino. Durante esos años y los que vinieron después con la posguerra, las publicaciones poéticas dedicadas a los niños fueron escasas, destacando en el año 48 *Canción tonta en el sur* de Celia Viñas Olivella.

Pese a las contadas publicaciones que hubo, sí merece nuestra atención la labor y la importancia que tuvieron las revistas infantiles en la difusión de la poesía infantil. Un ejemplo de ello, fue la revista *Maravillas* en la que se publicaron, en 1942, las primeras creaciones de Gloria Fuertes.

En la década de los años 60 comienzan a utilizarse recursos alejados de los que se consideraban idóneos para el público infantil (octosílabos, verso breve, cuartetos...). Y, diez

años más tarde, podemos hablar de una dignificación de la literatura infantil. Las editoriales se renovaron y existía en la sociedad una preocupación creciente por los valores de este tipo de literatura.

En este cambio tuvo mucho que ver la Ley General de Educación de 1970, que trajo consigo una transformación de los libros de textos escolares y nuevos tratamientos para la literatura. Finalmente, fue en los años 80, cuando surge un potente boom poético del que, aún hoy en día, nos llegan sus ecos.

Pero, pese a todo lo que se consiguió a lo largo de todos estos años, son varios los autores como Teresa Colomer, Gómez Yebra o Gómez Martín, que se decidieron a analizar y a hacer un recorrido desde esos años 80 hasta finales de siglo para vislumbrar cuáles han sido los motivos por los que aún ha sido insuficiente la presencia de la poesía en la sociedad.

De todos esos estudios podemos señalar los siguientes problemas:

Se habla de problemas estéticos; la poesía tiene unos pobres niveles estéticos si la comparamos con la calidad artística del cuento. Además, se habla de la existencia de autores con un bajo interés en gustar al público infantil, una dejadez que supone una escasez de obras y creaciones. A esto se le añade la pasividad de algunas editoriales para sacar adelante publicaciones de poesía y la inexistente crítica dentro de este campo. Si a esta escasez de obras publicadas se une la baja calidad de alguna de ellas, el camino de la poesía aún se presenta más abrupto.

Otros autores apuntan a que, en la mayor parte de la sociedad, se desconoce la existencia de obras destinadas al público infantil y que, los profesores que deciden abrirse paso en el mundo de la poesía, son muy pocos. Son una minoría los que conocen a los autores más recientes y los que se desenvuelven con soltura en este ámbito.

Algunos, como Gómez Martín, hablan directamente de una pobre sensibilidad artística en los docentes que conduce a una escasa presencia de educación artística en las aulas y en todos los niveles.

Es interesante apuntar lo que dice el poeta Carlos Murciano: *“la poesía no se edita porque no se vende, y no se vende, porque no se edita. Promocionar y difundir la poesía infantil se ha convertido ya en una necesidad imperiosa, en una ineludible exigencia”* (Gutiérrez, 2016: 174).

Afortunadamente, esta situación tan poco boyante dio paso, a finales del siglo XX, a un nuevo horizonte mucho más esperanzador para la poesía. Muchos autores y pedagogos

decidieron rescatarla dentro del ámbito escolar y se inició un estudio y divulgación de la poesía tradicional de carácter oral; todo ello alentado por autores como Ana Pelegrín o Pedro C. Cerrillo quienes, junto con más autores, se decidieron a escribir poesía para niños y muchas editoriales se atrevieron a creer en ello.

Muy conocidas son las obras, ensayos y recopilaciones de Ana Pelegrín, entre los que destacan *Cada cual atiende a su juego* (1984), de tradición oral, o *La flor de la maravilla* (1996), de juegos, romances y retahílas.

Hablamos entonces de poesía infantil de autor. Dentro de esta acepción podemos mencionar a autores como Gloria Fuertes, Antonio Rubio o Carlos Murciano, quienes se han dedicado exclusivamente a crear poesía para el público infantil.

Y, por otro lado, nos encontramos con poetas como Lope de Vega, Juan Ramón Jiménez, Gabriela Mistral o Rafael Alberti, quienes en ocasiones gustan a los niños, aunque no todas sus obras están dirigidas al lector infantil.

Existen tres antologías que marcaron la línea para posteriores recopilaciones, a saber: *Canciones y poemas para niños* (1975), de Federico García Lorca; *¡Aire, que me lleva el aire!* (1979), de Rafael Alberti, y *Miguel Hernández para niños* (1979). Editoriales como De la Torre (en su colección “Alba y mayo” de poesía para niños) o Mondadori se han especializado en el acercamiento a grandes poetas.

Según Cerrillo (2006: 50), “*un buen poema para niños no es el que nos habla de los árboles y los pájaros, sino el poema que logra que los lectores se conmuevan con ellos, o que los miren de una manera diferente a como lo hacían hasta ese instante, o que sientan la necesidad de saber más cosas sobre ellos*”.

La producción editorial terminó por eclosionar a finales del siglo XX y, a día de hoy, existe una importante producción poética. Se ha comenzado a cuidar mucho el diseño introduciendo elementos innovadores y de gran atractivo para el público infantil como son los pictogramas que se emplean en la obra *De la cuna a la luna* (Editorial Kalandraka, 2005), de Antonio Rubio.

Además, se están adaptando algunas de las más famosas obras de autores como Jorge Manrique o Antonio Machado que, aunque en origen no escribiesen para niños, han gustado entre el público infantil y las han editado e ilustrado consiguiendo un gran éxito entre los más pequeños. Ejemplos de esto son *Mi primer Machado* (2012) o *Mi primer Manrique* (2013), editadas ambas por Lunwerg e ilustradas por Óscar del Amo.

Como hemos podido ver, pese a que los inicios de este apartado no eran muy halagüeños, a medida que ha ido pasando el tiempo, la poesía ha conseguido abrirse un hueco en nuestra sociedad. Para evidenciar ese compromiso se celebra el día Mundial de la Poesía, declarado por la UNESCO, el 21 de marzo de 1999.

De esta manera, se apuesta por la diversidad lingüística a través de la expresión poética, impulsar la tradición oral, presentar ante la sociedad una imagen atractiva de la poesía y estrechar lazos con otras manifestaciones artísticas como el teatro, la música o la danza.

## 4. Concepto de poesía y beneficios en el niño

Antes de comenzar a enumerar los importantes beneficios que tiene la poesía en el desarrollo del niño, es necesario hacer un alto en el camino para tener claro de qué estamos hablando cuando hablamos de poesía.

*“Tradicionalmente se ha considerado que la poesía es la expresión de la belleza por medio de las palabras, expuestas a través de una unidad rítmica especial, el verso”* (Cerrillo, 2006: 45).

Son muchos los autores que coinciden en la dificultad para definir la poesía según contenidos o formas. Utilizando las palabras de Cerrillo (*ibídem*): *“La poesía es un género literario de ficción que tiene un origen personal, es decir, el poeta (hombre o mujer) sugiere, transmite, evoca, insinúa, recuerda, (...) emociones, sentimientos, ideas, inquietudes, sensaciones, dudas, miedos, sueños, pasiones, (...) a otros hombres (los lectores de sus poemas) con una dimensión universal, más allá de un tiempo y un espacio determinados”*.

Es decir, la poesía tiene la capacidad para describir un sentimiento, explicar una sensación y conmover y emocionar al lector. Leyendo poesía cada uno de nosotros tiene que ser capaz de extraer nuestra verdad.

Los orígenes de la poesía fueron orales y hubo que esperar muchos años para que apareciesen los primeros versos escritos. Hoy en día, nadie duda de que la poesía tiene un fuerte carácter oral, no solo nos transmite con palabras sino también con sonidos. Y, al igual que otros géneros, la poesía tiene sus peculiaridades. La más llamativa quizás sea que su escritura es en verso, muy diferente al lenguaje hablado cotidiano; por eso, muchos autores afirman que la poesía no solo se lee, sino que también se escucha.

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

A cualquier apasionado de la poesía no le basta únicamente con leer un poema de manera silenciosa, precisa de una lectura en voz alta que fije su atención no solo en las palabras, sino también en los sonidos y silencios.

Tomando como referencia a López Tamés (1990: 155 y ss.) al hablar de poesía podemos remitirnos a tres aspectos diferentes.

En primer lugar, **la poesía infantil es aquella escrita por poetas** que han querido acomodarse a los intereses del niño. Por un lado, están aquellos que han escrito obras pensando en el público infantil, en otras palabras, poesía infantil de autor. Y, por otro, aquellos que han recuperado obras pasadas que, aunque en origen no estaban escritas para los niños, las han adaptado para ellos; hablamos así de literatura ganada o recuperada.

Esta gusta mucho al público infantil debido a su sencillez. Les permite un rápido aprendizaje de innumerables rimas, retahílas, trabalenguas, adivinanzas... y las incorporan en sus juegos, siendo poseedores de una herramienta más para su desarrollo.

En segundo lugar, con el término poesía infantil se está haciendo, además, alusión a aquellas **poesías en las que el protagonista es un niño o una niña**. Es decir, se trata de esas composiciones de autor desconocido, de carácter oral y que, con el paso del tiempo, han podido ser recopiladas por escrito. Es lo que se conoce también como poesía folklórica y en ella se incluyen trabalenguas, refranes, corros, villancicos, nanas, adivinanzas... Y que a su vez se dividió en Juegos de movimiento y acción, de ingenio y juegos danzados de corro.

Por último, dentro de la acepción 'poesía infantil', encontramos aquella que es **elaborada por los propios niños**. Tanto la que producen antes de saber incluso escribir, como la que realizan a posteriori; es decir, podemos diferenciar una poesía espontánea, con creaciones inesperadas repletas de personificaciones, algo propio y característico de la etapa de pensamiento aún pre-racional. Y, por otro lado, la que formulan cuando ya escriben, ya sea por decisión propia o por encargo de algún docente.

La poesía, al alejarse del código habitual de la lengua, está íntimamente ligada al niño; quien, alejándose de la lógica adulta, se aproxima al lenguaje con todos sus sentidos y con la capacidad de sorprenderse, todavía, intacta.

Desde que nacemos, estamos inmersos en un mundo lleno de ritmos y juegos sonoros. Juegos de manos, de cosquillas, para acunar, balancear, de ensalmos... Exploramos nuestro universo más cercano acompañados de un folclore popular que permanecerá con nosotros a

lo largo de la infancia. Podemos disfrutar sin recelo de los nombres y de lo que estos nos sugieren; jugamos repitiéndolos y creando palabras divertidas y vocablos con gran sonoridad.

*“El descubrimiento de nuevas palabras, de nuevas asociaciones, o de nuevos significados le inspira vínculos afectivos con ellas. Y eso, cuando mejor se alcanza es a través de los poemas, sobre todo si consigue aprenderlos de memoria y convertirlos en recurso de juego”* (Cervera, 1991: 86).

Es la función lúdica del lenguaje, que decía Francisco Ynduráin, la que vive y se recrea en numerosas muestras en el habla infantil, los juegos tradicionales, la poesía folclórica (Gutiérrez, 2016: 175).

Por ello, autores como López Tamés (1990) sitúan el origen del hecho poético en esa pareja que forman de manera natural el juego y la poesía.

Desafortunadamente, ese juego al que se enganchan los niños en las primeras edades, ese jugar con las palabras, ese placer por escuchar, por inventar y descubrir significados, se va desgastando con los años. Muchas veces, el mismo sistema educativo termina por ahogar el juego y la imaginación como herramientas para el aprendizaje.

*“El contacto del niño con la poesía formal se realiza a través de las rimas, trabalenguas, poemas y canciones”* (Cervera, 1991: 88). Las primeras actividades que se llevan a cabo tienen que ver con la lectura, la declamación, el juego y el canto de poemas.

Este jugar y disfrutar con las palabras y su sonoridad, este refranero popular, esas composiciones nacidas para la oralidad y para acompañar a generación tras generación, solo pueden encontrarse dentro de la lírica, dentro de la poesía.

Ni el cuento, ni el teatro, ni las fábulas nos dan ese poder de juego y de creación en las primeras edades; de ahí el peso que consideramos que ha de tener este género en las aulas y en el aprendizaje de los más pequeños.

Afirma Prado (2004: 363) que *“la poesía integra todos los géneros literarios, se puede recitar o cantar, acompañada de expresión corporal y gestual, y se puede dramatizar. [...], si va unida a la música, produce la canción, unida a la mímica lleva al teatro, utilizada en los coros dialogantes, dramáticos”*.

Está demostrado que, al lenguaje metafórico propio de la poesía y al animismo infantil, los une una estrecha relación lingüística. Por un lado, el niño descubre los sonidos y sus primeros ensayos están impregnados de un juego constante, toman forma de aprendizaje (vocaliza

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

silabas, repite palabras...). “*Esa primera tendencia se relaciona con cierto tipo de placer al escribir: el que da origen al nonsense o a cierto tipo de nursery rhimes*”. (Gutiérrez, 2016: 175).

Por otro lado, muchas expresiones infantiles tienen un valor metafórico sin igual; el niño, que aún tiene deficiencias en el lenguaje busca en el símil (relación de semejanza entre dos elementos, el real y el imaginario) la manera de expresarse. Esto hace que pueda elaborar comparaciones ingeniosas en relación al objeto real y el imaginado.

Si algo caracteriza a la poesía infantil es el uso recurrente de recursos estilísticos, la creación de ritmos propios, la expresión de mundos subjetivos y la utilización de estructuras repetitivas.

En cuanto a los recursos estilísticos más usados en la poesía infantil están la *personificación* (se atribuyen a animales cualidades humanas), la *comparación* o símil y la *metáfora* (el término imaginario sustituye al real, no siendo necesario que este esté presente en el texto).

Por último, es necesario mencionar la métrica, característica importante dentro de la poesía (Cerrillo, 2006: 55).

- Preferencia por el verso de arte menor frente al de arte mayor en el cómputo silábico de los versos.
- Tendencia al anisilabismo: versos con distintas medidas en un mismo poema.
- Preferencia por los versos octosílabo y hexasílabo. Para ellos, es más sencillo y tiene una mayor musicalidad, lo que facilita su pronunciación.
- Rimas reguladas en todos los versos del poema, siendo más usual la asonante que la consonante.
- Estróficamente, son más habituales la cuarteta, el pareado, la redondilla y el romance, así como sus variantes de romancillo y de romance endecha.

Es evidente que la musicalidad y el ritmo son características esenciales de la poesía para niños. Incluso, a veces, priman sobre las palabras; por eso no es extraño encontrar varias versiones de un mismo poema.

Para terminar, vamos a enumerar algunos de los **beneficios** que, a nuestro juicio, aporta la poesía en el aprendizaje y desarrollo del niño.

- Permite al niño conocer la otra cara de las cosas. Podemos agotar algo a base de observarlo, sin embargo, gracias a la poesía y la creatividad que esta nos aporta,

podemos proporcionar a las cosas nuevas dimensiones con las que jugar. Poesía y fantasía son agentes capaces de modificar la realidad.

- Permite profundizar en el mundo emocional del niño. Lejos de pretender transmitir conocimientos e información, su objetivo principal es rozar la emoción del lector, el campo de sus sentimientos.
- Enriquece el léxico y amplía el campo de experiencias.
- Alimenta su imaginación, entendida como la capacidad de renovar la realidad.
- Ejercita la memoria.
- Favorece un lenguaje más espontáneo y más complejo.
- Posee un espíritu lúdico que le permite alimentarse de palabras desconocidas. La poesía nos ofrece eso, el lenguaje no ha de ser completamente comprensible desde el principio, por lo tanto, el niño, como ser sensible y creativo, puede asociar palabras con imágenes, jugar con el contexto...
- Fuerza creadora de la poesía.
- Estimula el gusto por la lectura.
- Favorece la creación de metáforas e imágenes, fomentando su sensibilidad artística.
- Mejora la escucha y la memorización rítmica y visual.
- Promueve la participación en actividades grupales estimulando las relaciones sociales.

En definitiva, como explica Martín Vega (2009: 327), *“la poesía es un género cercano a los niños y muy útil desde el punto de vista didáctico para el desarrollo de la lengua, ya que el ritmo se basa en repeticiones y juegos silábicos, fonéticos, verbales y sintácticos, y su aprendizaje es una forma de adquirir el vocabulario y su combinatoria, y, en definitiva, de conocer las posibilidades expresivas de la lengua”*.

## 5. Qué papel tiene la poesía en la enseñanza literaria. Su presencia en el marco normativo

En este apartado vamos a hacer un breve repaso por la trayectoria de la literatura en la historia de la enseñanza y, además, también veremos cómo todo ello se refleja en lo curricular, en el marco normativo que rige el sistema educativo.

Según Tejerina (1993: 33), *“El objetivo prioritario de la enseñanza de la lengua en la educación debiera ser conseguir el placer de decir y de oír, alentar en los niños el feliz descubrimiento de las infinitas posibilidades del lenguaje”*.

Antes de saber leer y escribir el niño es partícipe de innumerables manifestaciones del folclore literario. Es objeto de nanas, juegos de mímica, trabalenguas... todos ellos transmitidos de forma oral. Esos poemas y canciones iniciales se caracterizan por su simplicidad en la forma y el contenido, por ser repetitivos, sonoros... y de ellos se sirven los más pequeños para aprender los colores, los nombres de los animales, las estaciones del año... Se enfrentan así a los primeros silabeos, al descubrimiento de determinados fonemas y al juego con las palabras.

El significado de esas composiciones no es tan importante como su sonoridad y su ritmo. Basta con recordar la ‘jitanjáfora’ de Alfonso Reyes. Esa musicalidad es la que estimula la creatividad en estas primeras edades y su capacidad para inventar palabras.

Por lo tanto, la poesía en el inicio del desarrollo evolutivo del niño tiene una función no solo lingüística, sino también social y lúdica. Más adelante estos textos iniciales son eclipsados por textos escritos que, muchas veces, son encargados o hechos a medida con el único fin de tratar un asunto en concreto. Es decir, se aleja bastante de la creación literaria en sí misma.

El niño desde que nace está expuesto a experiencias lectoras naturales que pueden ser complementadas con otras desde el ámbito escolar. Esta combinación de ambas tratará de allanar el camino en la formación de adultos lectores, es decir, adultos con la competencia literaria adquirida o en condiciones de adquirirla.

Cerrillo (2007: 49) explica que *“El proceso de construcción del sentido que tiene lugar con la comunicación literaria se corresponde y, al mismo tiempo, coincide con el proceso de construcción de la personalidad del pequeño lector, porque en los dos casos se trata de construir sentidos que proporcionen marcos de referencia significativos para interpretar el mundo”*.

Por todo ello, se considera vital desde los primeros niveles la formación literaria, pues gracias a esas primeras lecturas el niño puede construir un primer mundo imaginario; algo imprescindible en la infancia, cuando aún carecen de las experiencias a las que llegarán con la edad adulta. La capacidad del niño de imaginar le permite conjugar elementos de la realidad y modificarlos según la personalidad que adquiere su ser imaginario.

Tradicionalmente y, para su desgracia, la fantasía se ha fraguado en un espacio independiente, separado del de la razón, diferenciado de todo aquello llamado racional. Podríamos decir que han existido dos polos, uno en el que tenía cabida la realidad y en otro la fantasía.

Esta diferencia histórica se trasladó durante muchos años a las aulas y, es por eso por lo que ha costado mucho reconciliarse con el juego, la fantasía y la imaginación en educación. *“Podríamos decir que todo el debate pedagógico contemporáneo se polariza entre la imaginación y la memoria”* Bruña (2017: 134).

No hay duda de que la escuela tiene la responsabilidad de enseñar a leer y a escribir, pero eso no significa que vaya a ser capaz de crear lectores o escritores, pues en definitiva y, en último término, es una decisión libre y personal de cada uno. Por tanto, cuando hablamos de escritura y, más aún si añadimos poética, hablamos de un proceso complejo que requiere un manejo fluido de diferentes aspectos: selección de ideas, su ordenación y formulación; redacción de un texto, su estructuración, revisión y corrección.

Si hacemos un repaso por la historia de la lengua y la literatura nos damos cuenta de que siempre ha existido una clara disociación entre los aprendizajes lingüísticos y literarios. Aunque finalmente y, gracias a teorías literarias recientes, se ha optado por abordar la enseñanza y aprendizaje de ambas de una manera integrada.

Afirma Prado (2004: 329) que *“el enfoque metodológico en la formación literaria debe partir, especialmente en los primeros niveles, de la integración de la enseñanza de la lengua y la literatura y, por tanto, de su didáctica”*.

A lo largo de la historia ha habido importantes cambios en cuanto al modelo didáctico literario, por ello, a continuación, haremos un breve repaso de su evolución.

Desde la Edad Media hasta finales del siglo XIX, la enseñanza de la literatura puso su énfasis en la retórica y la elocución. El objetivo último era dominar el discurso y, para ello, se trabajaba con textos clásicos grecolatinos.

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

En el siglo XIX emerge el modelo historicista, es decir, se persigue crear una conciencia nacional mediante el conocimiento de aquellos autores y obras más representativos de cada país. Por tanto, la enseñanza de la literatura consistía en memorizar su historia en orden cronológico desde sus orígenes hasta la actualidad.

En los años setenta, el anterior modelo entra en crisis y termina conviviendo en paralelo con un nuevo modelo basado en el comentario de texto. Se considera que trabajando determinados textos se logra desarrollar las habilidades comprensivas de los lectores y la competencia literaria.

En los años ochenta, se da un giro y se centra toda la atención en el proceso de comprensión y los procesos de construcción del pensamiento cultural. Se hace hincapié en el papel activo de los alumnos dentro del proceso de enseñanza, por ello, muchos han pasado de hablar de enseñanza de la literatura a formación literaria.

Según Prado (2004: 333), *“El interés se desvía del texto literario al proceso de lectura y a la búsqueda de estrategias didácticas más adecuadas para desarrollar en el alumnado hábitos de lectura que lo lleven al desarrollo de su competencia literaria”*.

La educación literaria, por tanto, consistirá en el desarrollo de la competencia literaria, de estrategias que permitan que el lector construya el sentido del texto y pueda ser capaz de crear y manipular textos. Además, contempla el desarrollo de estrategias de comprensión y expresión, es decir, el desarrollo de formas expresivas de lectura.

Es en este momento cuando también se habla del placer de la lectura gracias al manejo de un amplio abanico de textos literarios. No cabe duda de que, desde esta perspectiva actual, la literatura se presenta como un instrumento social que permite a las personas interpretar la realidad y encontrar sentido a su lugar en el entorno.

Es por eso por lo que, a partir de este momento, el fomento de hábitos de lectura y el despertar el gusto por leer son piezas clave.

Estos cambios en el enfoque de la literatura han traído consigo las siguientes consecuencias didácticas:

- La necesidad de que el niño **acceda al texto** para así comprenderlo y poder disfrutar de su lectura. Esto ha supuesto un gran auge de la literatura infantil y juvenil en los últimos años y la aparición en las escuelas de espacios destinados exclusivamente a la lectura y de actividades de animación lectora.

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

- **Talleres literarios.** El juego, la expresión y la creatividad se combinan a la perfección dentro del aprendizaje literario.
- Renuevan sus energías, **actividades de interpretación oral.** Se ha impulsado el desarrollo de la expresión oral mediante el uso de dramatizaciones, recitaciones, lectura en voz alta... y de códigos no verbales (mímica, expresión corporal...).
- **El libro como objeto de consumo.** Se le considera un producto cultural y social.

Como destaca Prado (2004: 337), *“La educación literaria tiene como finalidad esencial el desarrollo de la competencia literaria de los alumnos”*.

Pero ¿qué entendemos por **competencia literaria**? Algunos autores lo resumen en:

- Leer, comprender, interpretar y valorar distintos tipos de textos.
- Crear, recrear y producir sus propios textos literarios, tanto de forma oral como escrita.

Una vez que hemos visto la evolución de la enseñanza literaria a lo largo de la historia, vamos a ver ahora cómo todo ello ha quedado reflejado en la ley.

En primer lugar, como estudiante del Grado de Primaria, merece la pena destacar que en el Plan de Estudios del Grado se ha incluido recientemente la asignatura Literatura infantil con un peso de 150 horas de la formación total. Se pretende así dotar a los maestros de las herramientas básicas para trabajar la lírica, el cuento, el teatro... desde las primeras edades.

Asimismo, la Universidad de Valladolid, concretamente la Escuela Universitaria de Educación de Soria, ofrece a su alumnado la mención en Lengua castellana, Literatura y Creatividad; poniendo en valor la importancia de la formación literaria como maestros y la importancia de su desempeño en las aulas.

Pero, además, en el marco normativo de educación también existen pinceladas al respecto que merecen ser subrayadas. A continuación, vamos a hacer un recorrido por el primer nivel de concreción curricular para ver así qué se dice sobre poesía.

Entre los objetivos que se marca la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo (LOE) y, con una estrecha conexión con el tema que nos ocupa, nos encontramos con:

Artículo 17, objetivos.

- b) Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y de responsabilidad en el estudio, así como actitudes de confianza en sí mismo, sentido

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje, y espíritu emprendedor.

- d) Conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y la no discriminación de personas con discapacidad.
- e) Conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y, si la hubiere, la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma y desarrollar hábitos de lectura.

No cabe duda de que el ejercicio de la poesía permite al alumno alcanzar los objetivos anteriores.

En el artículo 23 merece destacarse lo siguiente:

- h) Comprender y expresar con corrección, oralmente y por escrito, en la lengua castellana y, si la hubiere, en la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma, textos y mensajes complejos, e iniciarse en el conocimiento, la lectura y el estudio de la literatura.

Asimismo, dentro de la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre (LOMCE), para la mejora de la calidad educativa, en el apartado 2, artículo 16 podemos leer:

*“La finalidad de la Educación Primaria es facilitar a los alumnos y alumnas los aprendizajes de la expresión y comprensión oral, la lectura, la escritura, el cálculo, la adquisición de nociones básicas de la cultura, y el hábito de convivencia así como los de estudio y trabajo, el sentido artístico, la creatividad y la afectividad, con el fin de garantizar una formación integral que contribuya al pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos y alumnas y de prepararlos para cursar con aprovechamiento la Educación Secundaria Obligatoria”.*

La poesía como recurso dentro del aula va a favorecer la expresión y la comprensión oral, así como la escritura.

Pasamos ahora al Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria en el que figura la Lengua y Literatura como una asignatura troncal que tiene como objetivo:

*“El desarrollo de la competencia comunicativa del alumnado, entendida en todas sus vertientes: pragmática, lingüística, sociolingüística y literaria. Debe también aportarle las herramientas y los conocimientos necesarios para desenvolverse satisfactoriamente en cualquier situación comunicativa de la vida familiar, social y profesional. Esos conocimientos son los que articulan los procesos de comprensión y expresión oral, por un lado, y de comprensión y expresión escrita, por otro”.*

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

*“La reflexión literaria a través de la lectura, comprensión e interpretación de textos significativos favorece el conocimiento de las posibilidades expresivas de la lengua, desarrolla la capacidad crítica y creativa del alumnado, le da acceso al conocimiento de otras épocas y culturas y les enfrenta a situaciones que enriquecen su experiencia del mundo y favorecen el conocimiento de uno mismo”.*

*“La información y la interpretación de textos u obras no es unidireccional de profesor a alumno, sino que es este último el que debe ir adquiriendo, con la guía del docente, los recursos personales propios de un lector activo, capaz de ver en la obra literaria una ventana abierta a la realidad y a la fantasía y un espejo en que el que tomar conciencia de sí mismo y del mundo que le rodea. Del mismo modo, esa toma de conciencia del mundo y de uno mismo se ve favorecida por la actividad lúdica y creativa del alumnado en la producción de textos personales de intención literaria”.*

Y, por último, acudimos al DECRETO 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León.

Dentro del área de la Lengua castellana y la Literatura los contenidos se dividen en cinco bloques y, uno de ellos, está conectado de manera directa con la literatura infantil (Bloque 5: Educación literaria); en él se agrupan contenidos como:

- Lectura guiada de textos narrativos de tradición oral, cómics y álbumes ilustrados, literatura infantil, adaptaciones de obras clásicas y literatura actual.
- Lectura comentada de poemas, relatos y obras teatrales.
- Comprensión, memorización y recitado de poemas con el ritmo, entonación y dicción adecuados.
- Creación de textos literarios en prosa o en verso, valorando el sentido estético y la creatividad: cuentos, poemas, adivinanzas, canciones y teatro.

Entre los criterios de evaluación, cabe destacar:

2. Integrar la lectura expresiva y la comprensión e interpretación de textos literarios narrativos, líricos y dramáticos en la práctica escolar, reconociendo e interpretando algunos recursos del lenguaje literario (metáforas, personificaciones, hipérbolos y juegos de palabras) y diferenciando las principales convenciones formales de los géneros.
3. Conocer y valorar los recursos literarios de la tradición oral: poemas, canciones, cuentos, refranes, adivinanzas.

4. Producir a partir de modelos dados textos literarios en prosa o en verso, con sentido estético y creatividad: cuentos, poemas, adivinanzas, canciones y fragmentos teatrales.

Como vemos, los nuevos diseños curriculares en el área de lengua y literatura conciben que la educación literaria va más allá de recibir textos, poniendo el foco también en la producción; valorando, además, la tradición oral junto a la escrita.

Y podemos comprobar también cómo se contempla el trabajo de la poesía en las aulas y cómo en el plano normativo no está olvidada, aunque en la práctica, especialmente en la etapa de Primaria, quede relegada por otros contenidos.

## **6. La poesía, un arma cargada de futuro.**

### **Cómo introducirla en el aula**

Hemos creído conveniente utilizar la bella frase de Gabriel Celaya para iniciar este apartado.

Muchas veces, como maestra, cuando se te plantea un tema o decides buscar información acerca de algo, te encuentras con cientos de recursos digitales que se amontonan ante ti sin darte tiempo y oportunidad de elegir bien aquello que necesitas. El hecho de que haya tantas opciones a veces entorpece una buena elección.

Por ello, en primer lugar, consideramos muy positivo y beneficioso saber qué podemos trabajar con la poesía y de qué manera hacerlo. Y, por supuesto, es fundamental también poder echar mano de un abanico de recursos lo suficientemente variado pero a su vez, bien organizado que permita, a quien lo necesite, tener claro dónde acudir.

Es importante destacar que, a la hora de seleccionar esas lecturas escolares, debemos tener en cuenta los textos a los que el niño está expuesto desde sus comienzos, pues en mucho de ellos él puede reconocer sus deseos, miedos, temores...

En otras palabras, el alumnado llega al colegio con unas experiencias y conocimientos previos sobre el código escrito adquiridos en su exposición e interacción con su entorno más cercano. Por ello, no vamos a olvidarnos de esas nanas, canciones de cunas y cantinelas que les han sido cantadas desde los primeros meses de vida y que, también, van a estar incluidas en la propuesta de trabajo o de intervención que desarrollaré más adelante.

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

En opinión de Ramos García (2004: 25), *“Es imposible pretender que el alumnado afronte la escritura de cualquier tipo de texto si previamente no ha tenido múltiples contactos con ese texto”*.

Hoy en día, los espacios y tiempos para el juego de los niños están limitados y eso empobrece las experiencias vividas. Esa carencia puede verse compensada por un acercamiento a la lectura que les posibilite desarrollar su imaginación y reconocer sentimientos.

La poesía en la escuela tiene que convertirse en una oportunidad para jugar, escuchar y cantar. Sentir el ritmo, el sonido, el movimiento, fascinando al niño e invitándole a repetirlo, originándose así una situación de juego. Y esto no forma parte de una asignatura en concreto, sino de una combinación de actividades simultáneas como: audición de canciones, lectura de poemas, juegos de movimiento con rimas, retahílas y trabalenguas... y, todo ello, dentro de un ambiente de libertad y juego que será necesario para impulsar y desarrollar la capacidad creativa de los niños.

Después de detenerse en todo lo dicho anteriormente, más de uno podrá preguntarse:

¿La poesía se puede enseñar?

Pues bien, podemos enseñar recursos, historia de la poesía, movimientos... pero es evidente que la emoción y el sentimiento que puede suscitar un verso no se puede enseñar.

Por eso, como docentes no pretendemos crear poetas, sino poner la poesía al alcance de los niños para que puedan apreciarla y ponerla en valor.

A la hora de plantearnos qué recursos podemos utilizar, hemos tenido en cuenta los principios expuestos por Milian (2003: 128 y ss.), que enunciaremos brevemente:

- Hacer experimentar la comunicación literaria como situación comunicativa real y como manifestación cultural compartida.
- Utilizar textos que permitan la accesibilidad a su significado y que ayuden a aumentar las capacidades interpretativas de los alumnos.
- Suscitar la implicación y la respuesta de los lectores construyendo el significado de manera compartida.
- Interrelacionar las actividades de recepción y de expresión literarias, tanto en su forma oral como escrita.

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

Desafortunadamente, no todas las producciones escritas que se dan en un contexto escolar tienen una finalidad comunicativa; en muchas ocasiones la lengua pierde esa dimensión comunicativa para convertirse en algo lineal, cuyo único fin es que el alumno se adapte a unas normas ortográficas y gramaticales. Por ello, trataremos de ofrecer actividades significativas y funcionales de escritura.

Son muchos los autores que reconocen lo positivo de utilizar talleres de poesía, pues en ellos se combinan a la perfección la intencionalidad formativa y la lúdica para alcanzar el fin último que, no es solo el análisis de textos, sino también su producción.

Está claro que la práctica de la escritura se puede iniciar con actividades dispares como leer, preguntar, pensar..., pero es importante recordar que escribir es una destreza que se aprende practicándola.

No obstante, no podemos centrarnos solo en escribir, sino que también es fundamental la lectura de versos. Porque, como afirma Cerrillo (2006: 58), *“está comprobado que, prácticamente, todo el que escribe, lee, es decir, la escritura es una actividad importantísima para fomentar la lectura”* (...) *“Una persona que escribe suele ser una persona con competencia lectora”*.

Por todo ello, a continuación, se recogen ideas de animación a la poesía en el aula, siempre teniendo en cuenta que no es necesario que el maestro sea poeta ni pretender que el niño lo sea; el objetivo no es ese.

Bastará con que los alumnos intuyan que existen diferencias entre el lenguaje del poema y el de la prosa; que descubran el poder del sonido, la musicalidad de las palabras y, que dejen aflorar su sensibilidad.

### ¿Qué tipo de actividades?

Son muchos los autores que nos ofertan un generoso abanico de estrategias para trabajar la expresión y creación. A continuación, vamos a diferenciar distintos ámbitos de trabajo y una pequeña muestra de cómo se puede trabajar cada uno de ellos.

<b>Expresión y creación oral</b>	<i>Técnicas de narración oral</i>	<i>Recitación</i>	<i>Dramatización</i>
	<p>Escuchar y repetir en eco, ejercitando la memoria inmediata.</p> <p>Memorizar estribillos.</p> <p>Recitar poemas acompañados de mímica o, viceversa, mientras un niño recita los demás hacen los gestos.</p> <p>Alternar cambios en el volumen de la voz.</p>	<p>Leer poemas como homenaje a algún autor.</p> <p>Estos recitales pueden acompañarse de dibujos, luces, sonidos...</p> <p>Veladas lírico- dramáticas.</p> <p>Poner música a un poema.</p> <p>Leer e interpretar diferentes metáforas.</p> <p>Jugar al famoso teléfono escacharrado recitando una pequeña estrofa.</p>	<p>Pronunciar palabras ásperas, frías, calientes, tristes...</p> <p>Leer poemas con actitudes distintas (llorando, suspirando, lento, rápido...)</p> <p>Cantar una poesía cambiando todas las vocales por la A, la E, la I, la O, o, la U.</p> <p>Inventar una coreografía para un poema.</p> <p>Leer poemas sin pronunciar las palabras que empiecen por M, por ejemplo.</p> <p>Recitar poesías simulando distintos contextos (una noticia de radio, un anuncio de televisión, ...)</p>
<b>Expresión y creación escrita</b>	<i>Juego de letras y palabras</i>		<i>Juego y creación de textos</i>
	<p>Combinar palabras e imágenes para crear jeroglíficos.</p> <p>Unir palabras o frases para crear disparates.</p>		<p>Ilustrar poesías. Asociar palabras o frases con los dibujos realizados.</p> <p>Completar versos y estrofas inacabados siguiendo el juego marcado por el metro y la rima</p>

Crear un diccionario mágico con palabras mágicas que los niños definirán y dibujarán.

Dar una letra y que vayan añadiendo más para formar palabras.

Elaborar columnas de palabras que rimen para después elaborar poesías.

Cambiar las letras dentro de una palabra para formar otras nuevas.

Elaborar acrósticos de una palabra dada.

Cambiar las palabras destacadas de un poema por sus antónimos.

Encadenar palabras que comiencen por la última letra de la anterior.

Modificar textos poéticos (cambiando palabras, personificar objetos, cambio de sinónimos por antónimos...).

Añadir al final de cada sílaba una determinada consonante, acompañada de la vocal de dicha sílaba. Por ejemplo: la gata- lapa gapatapa.

Elaborar pictogramas para las palabras señaladas en el poema.

Buscar palabras dentro de campos semánticos (meteorología, sentimientos...)

Crear caligramas (escritura lírica basada en la visualidad. La dirección del texto representa una figura).

Inventar metáforas insólitas.

Elaborar poemas utilizando la técnica de la repetición (repetir una frase, palabra o estribillo a lo largo de todo el poema) o del encadenamiento (un verso se encadena al siguiente).

Crear trabalenguas con un sonido dado.

Inventar adivinanzas y acertijos.

A partir de una imagen, crear una poesía.

Imaginar y dibujar a los protagonistas de la obra.

Escribir palíndromos (palabras o frases que se leen igual de izquierda a derecha y viceversa).

Elaborar un poema siguiendo un listado de palabras dadas al azar. Estas tienen que aparecer en el poema en ese mismo orden. (Fábrica, gata, botas, amigo; por ejemplo).

Descifrar versos secretos. Les proporcionaremos el significado de cada símbolo para que ellos lo descodifiquen.

### ¿Sobre qué? – Temas y centros de interés

Actualmente los temas predominantes dentro de la poesía infantil son la naturaleza, el mundo infantil con sus juegos y la escuela, los temas sociales, el amor, las historias de ultratumba o los seres extravagantes. Se apuesta por los versos de arte menor y la rima regular y los juegos rápidos fónicos y de palabras.

En la siguiente tabla encontramos algunos de los temas más recurrentes acompañados de un ejemplo.

Temas	Ejemplo	Temas	Ejemplo
<b>Animales</b>	<p>Mariposa del aire ¡qué hermosa eres! Mariposa del aire dorada y verde.</p> <p>Luz de candil... Mariposa del aire, quédate ahí, ahí, ahí.</p> <p><i>Mariposa del aire</i> (Federico García Lorca)</p>	<b>Naturaleza</b>	<p>¡Viejos olivos sedientos Bajo el claro sol del día Olivares polvorientos Del campo de Andalucía!</p> <p><i>Los olivos</i> (Antonio Machado)</p>
<b>Juego</b>	<p>¡Vendo nubes de colores: Las redondas, coloradas Para endulzar los calores!</p> <p>¡Vendo los cirros morados Y rosas, las alboradas, Los crepúsculos dorados!</p> <p><i>Pregón</i> (Rafael Alberti)</p>	<b>Amor</b>	<p>Dame la mano y danzaremos; Dame la mano y me amarás. Como una sola flor seremos, Como una flor, y nada más...</p> <p><i>Dame la mano</i> (Gabriela Mistral)</p>

<p><b>Muerte</b></p>	<p>Cuando yo me muera Enterradme con mi guitarra Bajo la arena.</p> <p>Cuando yo me muera Entre los naranjos Y la hierbabuena.</p> <p><i>Memento</i> (Federico García Lorca)</p>	<p><b>Familia</b></p>	<p>Dime que tienes tiempo para contarme un cuento esta noche, mamá.</p> <p>Quiero que me susurres bajito, tendido sobre mi oído, historias del más allá.</p> <p><i>Una noche de cuento</i> (Almudena Orellana)</p>
<p><b>Seres curiosos</b></p>	<p>El extraterrestre se baja del ovni: las manos, astutas, los ojos, simplones.</p> <p><i>“El extraterrestre”</i> (Carlos Murciano)</p>	<p><b>Escuela</b></p>	<p>Hay un colegio en el fondo del mar, y allí los "bonitos" bajan a estudiar.</p> <p>Y el que más escribe es el calamar, y el que menos sabe no sabe la "a".</p> <p><i>Los peces van a la escuela</i> (Gloria Fuertes)</p>

## ¿Quiénes escriben poesía?

Como ya hemos mencionado anteriormente, existen una serie de autores que han escrito poesía pensando en el público infantil y, sin embargo, otros han escrito poesía que a posteriori se ha adaptado a los niños.

Vamos entonces a mencionar algunos ejemplos.

	<i>Autores</i>	<i>Poemas</i>
<b>Literatura ganada</b>	Antonio Machado	<i>Soñé que tú me llevabas y Luna llena.</i>
	Federico García Lorca	<i>La Tarara y Caracola.</i>
	Rafael Alberti	<i>La niña rosa, sentada y A galopar.</i>
	Juan Ramón Jiménez	<i>Fin de invierno y La niña verde.</i>
	Pablo Neruda	<i>El viento en la isla y Al pie desde su niño.</i>
	Rubén Darío	<i>La princesa está triste y A Margarita Debayle.</i>
	Miguel Hernández	<i>El silbo del dale y El sol, la rosa y el niño.</i>
	Lope de Vega	<i>Los ratones y Pues andáis en las palmas.</i>
<b>Literatura escrita para niños</b>	Pedro Villar Sánchez	<i>El clavel crece en el mar y El pastor de nubes.</i>
	Gloria Fuertes	<i>El dentista en la selva y Mariquita.</i>
	Almudena Orellana	<i>Una noche de cuento y El velero hacia el mar.</i>
	Carlos Reviejo	<i>Las cinco vocales y Sinfonía blanca.</i>
	Antonio Rubio	<i>Lo que dura un cuento e Historia de una hoja.</i>
	Carlos Murciano	<i>La bufanda amarilla y El Marangolotio.</i>
	Pedro C. Cerrillo	<i>La perra campeadora y Dime por qué, abuelo.</i>
	Beatriz Giménez de Ory	<i>Canción de boda y Los versos encerrados</i>

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

A continuación, como maestros, consideramos de gran valor y utilidad disponer de un listado de libros de los que poder echar mano para el trabajo en el aula. He aquí una pequeña muestra.

<b>Título</b>	<b>Autor</b>	<b>Editorial</b>
<i>Los versos del libro tonto</i>	Beatriz Giménez de Ory	Factoría K de libros
<i>Mala Baba : antología malvada de poesía infantil española</i>	Miguel Salas	Ajonjolí
<i>Pregúntale al sol y te dirá la luna</i>	Ramón Iván Suárez	Colección luna de aire
<i>Al corro de las palabras</i>	Antonio Rodenas	Anaya
<i>Versos de cuento</i>	Carmen Gil	Editorial SM
<i>Versos vegetales</i>	Antonio Rubio	Anaya
<i>Un poema para curar a los peces</i>	Jean-Pierre Simeon y Olivier Tallec	Kókinos
<i>Cuentos en verso para niños perversos</i>	Roald Dahl	Alfaguara
<i>Poemas a la luna</i>	Varios Autores	Edelvives
<i>Bichopoemas y otras bestias</i>	Leire Bilbao	Kalandraka
<i>Poemas de frío y manta</i>	Alberti Nuria	Carambuco
<i>¡Ring, ring...! ¿Quién rima?</i>	Ana María Fernández Martínez	Hércules
<i>Versos de buenas noches</i>	Autores Varios	Ediciones Destino

## 7. Propuesta práctica para el primer ciclo de Primaria

Nuestra propuesta va dirigida a alumnos de 2º de Primaria y se va a desarrollar a lo largo de un curso escolar. Como maestros, vamos a priorizar el fomento del gusto por la lectura de poemas y vamos a hacer hincapié no solo en la comprensión e interpretación de textos, sino también en la lectura expresiva.

Además, pondremos en valor la literatura oral, fuente de la cultura popular que consideramos que ha de preservarse. Y, por último, nuestro énfasis recaerá en la lectura de textos y también en su producción; fomentando así la creatividad del alumnado.

No queremos ofrecer un trabajo encorsetado y estanco, por ello, vamos a presentar unas indicaciones a modo de guía. En ningún momento hemos querido marcar unos tiempos, una manera de hacer, una selección de poemas cerrada; consideramos más positivo y enriquecedor mostrar unas pautas a seguir para que, quien decida servirse de este trabajo, pueda elegir aquello que mejor se adapte a sus necesidades. Por lo tanto, es un guion flexible, vivo y susceptible de cambios.

Los **objetivos** que perseguimos con esta propuesta de aula son:

- Desarrollar la creatividad a partir de actividades basadas en la elaboración y recreación de textos.
- Mejorar la lectura comprensiva de textos.
- Fomentar la tolerancia y el respeto hacia los demás.
- Memorizar estrofas y fórmulas de inicio.
- Experimentar las posibilidades y cualidades del sonido.
- Utilizar los silencios y pausas de manera coherente con la composición y ritmo del texto.
- Mejorar la dicción.
- Reforzar la lectura expresiva.
- Enriquecer el vocabulario del alumno.
- Controlar el volumen de voz y la modulación de la voz.
- Desarrollar la autoconfianza y la desinhibición.
- Utilizar códigos no verbales, gestos, movimientos... que acompañen al poema.

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

- Despertar en los niños la sensibilidad ante la poesía.
- Ejercitar técnicas de dinamización y dramatización para un mejor dominio expresivo oral.
- Aplicar adecuadamente las reglas ortográficas.
- Fomentar el gusto por recitar poemas en grupo.
- Recuperar y poner en valor la poesía popular.
- Ejercitar la discriminación fonética.
- Desarrollar la expresión escrita.

Con el fin de que nazca en los niños ese interés por la poesía y disfrute en su lectura, a nivel de aula proponemos las siguientes **estrategias**:

- *Biblioteca del centro*: entendida como un espacio abierto donde el niño puede acudir y en cuya organización no solo es partícipe el profesor sino también los alumnos.
- *Biblioteca de aula*: donde se recopilen obras conectadas con los intereses de los niños.
- *Lectura en voz alta* del profesor para despertar el interés y el gusto por la lectura de poesía.
- *Lectura desde el atril*: lectura individual por parte de los niños de aquellos poemas que les hayan emocionado. Será un instrumento para compartir en voz alta aquella poesía que nos ha conmovido.
- *Libro-fórum*: coloquio que se organiza después de la lectura de una obra. Es un momento para compartir impresiones, charlar sobre las ideas que expresa el texto, personajes, emociones...
- *Creación escrita de textos*: lectura por parte de los niños de las poesías que han escrito otros compañeros.
- *Visita de un autor*: en algunas ocasiones se tiene la oportunidad de contar con la presencia del autor en el colegio para hacerle preguntas y hablar sobre algunos poemas.
- *Museo literario*: los niños pueden seleccionar algunas poesías, decorarlas, acompañarlas de algún dibujo, transcribirlas... para que pasen a formar parte de su particular museo.
- *Jornadas de poesía*: se pueden dedicar días enteros a organizar actividades relacionadas con la lectura de poesía, por ejemplo, lecturas en el patio, recital de poesía para padres...

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

Nos gustaría que en nuestra propuesta se viesen incluidos **los tres tipos de poesía**, por un lado, la poesía popular; por otro, la ganada y, por último, la de autor.

Por ello, vamos a destinar cada trimestre al trabajo de una de ellas.

<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Primer trimestre</p>	<p>Aprovechando que es el inicio de curso y que vamos a empezar a introducirnos en el mundo de la poesía, vamos a recurrir a la <b>poesía de carácter popular</b>; es decir, retahílas, nanas, adivinanzas, trabalenguas, refranero y cancionero popular.</p> <p>Todas esas composiciones que se han ido difundiendo de boca en boca, generación tras generación.</p> <p>Además, muchas de ellas aún forman parte de los juegos infantiles como la comba o utilizadas para rifar.</p> <p>Esto nos va a permitir tender un puente entre el mundo poético que el niño ya conoce desde su infancia, con el mundo poético que va a descubrir.</p>	<p><i>En un café se rifa un gato, al que le toque el número cuatro, uno, dos, tres y cuatro.</i></p> <p><i>A la vuelta de mi casa, Me encontré con Pinocho, Y me dijo que contara Hasta ocho. Pin, uno, pin, dos...</i></p>
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Segundo trimestre</p>	<p>Este segundo momento lo vamos a dedicar al trabajo de la <b>poesía ganada</b>, es decir, nos acercaremos a las obras de autores de poesía para adultos, pero que han gustado entre los más pequeños.</p> <p>Es el caso de Federico García Lorca y su poema <i>El lagarto está llorando</i>.</p>	<p><i>El lagarto está llorando. La lagarta está llorando. El lagarto y la lagarta con delantalitos blancos. (...)</i></p>
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Tercer trimestre</p>	<p>Por último, en la tercera fase del curso, se puede trabajar la <b>poesía de autor</b> y recurrir a poetas que han escrito pensando en el público infantil.</p> <p>Un ejemplo lo encontramos en autores como Carlos Reviejo y su <i>Sinfonía blanca</i>.</p>	<p><i>Albores del día Llegaron llamando, Desde mi ventana Se ve todo blanco. (...)</i></p>

## Fases de trabajo en el aula

Vamos a plantear nuestro trabajo de tal manera que se produzca un acercamiento progresivo a la poesía y que, además, no solo trabajemos la lectura comprensiva y expresiva, sino que también los niños puedan producir textos propios.

Como se puede ver, estas cuatro fases se pueden desarrollar con los tres tipos de poesía que hemos propuesto trabajar, de ahí que lo planteemos de manera abierta y flexible.

### Fase I: Experiencia vital con la poesía

En este primer momento se trata de indagar y recopilar diferentes obras de poesía. Por ejemplo, si nos encontramos trabajando la poesía popular, será el momento para invitarles a rescatar nanas, canciones y cantinelas de su infancia.

En esta primera fase necesitaremos la ayuda de las familias, que colaborarán con nosotros en la búsqueda de ese material sobre el que luego se va a trabajar. Todas las composiciones que traigan al aula se leerán, revisarán y pasarán a formar parte de un dossier que se mantendrá a lo largo de todo el trabajo.

### Fase II: Presentación del texto modelo

Es importante que, si queremos que los niños afronten la escritura de cualquier texto, previamente han tenido que estar en contacto con el mismo.

Por eso, vamos a impulsar la lectura de diferentes textos, en este caso poesías, para poner el foco en descubrir las características del mismo (¿os recuerda a algún otro texto?, ¿en qué se parecen?, buscamos las diferencias, ¿por qué es diferente al cuento?, ¿hay algo que se repita?, ¿cuántas veces?).

Todo ello siempre contando con la guía del maestro y organizándonos en gran grupo para facilitar el diálogo y el momento de compartir. Sus ideas, comentarios, puntualizaciones... se someterán a consenso y, si todos están de acuerdo, se tomará nota de ello a modo de síntesis y se reflejará en un mural para colgar en el aula.

Estamos descubriendo así las características propias de la poesía y ello requiere tiempo suficiente para leer, observar, analizar, reflexionar y comentar.

### Fase III: Reescritura colectiva

En esta tercera fase podemos animar a los niños a producir sus primeros textos utilizando recursos como la retahíla del ABC de Rodari y tomando como referencia los textos aportados en clase y las ideas que cuelgan del mural.

En un ambiente seguro y lúdico, fomentando el trabajo por parejas y pequeños grupos, podemos introducir con los niños términos como verso, estrofa, rima, siendo para ellos algo cercano y palpable en las producciones que manejan. Todas sus creaciones se leerán en voz alta en gran grupo y formarán parte del dossier que hemos iniciado en la primera fase.

### Fase IV: Escritura individual

Entramos de lleno en la última fase, en la que el trabajo personal de cada uno adquiere todo su peso y valor. Teniendo todo lo anterior en mente y partiendo de lo que ya saben, es momento de dejarles solos frente al papel. Para elaborar sus poemas pueden recurrir a todo lo comentado en las fases anteriores, al dossier de aula que se está creando y a los murales que han ido quedando expuestos en la clase. El fin último no es la perfección de su composición sino el juego de palabras y el descubrir que combinándolas se puede expresar una emoción o un sentimiento. En ningún momento se obligará a escribir sobre un determinado tema, se les dará total libertad en su elección.

Como hemos podido comprobar, el papel que tenemos como docentes es clave; actuamos como mediadores culturales que hemos de guiar alumnado en todo el proceso, permitiéndole así jugar y enriquecerse con la poesía.

## **Repertorio de actividades**

Al igual que ha ocurrido con todo lo anterior, el abanico de actividades que proponemos a continuación se puede adaptar a cualquier tipo de poesía (popular, ganada o de autor) y se pueden desarrollar en distintos momentos a lo largo del curso, dependiendo siempre del momento en el que se encuentra el alumnado.

Todas ellas son independientes y no necesitamos realizar una para poder pasar a la siguiente. Cada docente podrá servirse de aquello que necesite. Asimismo, puede adaptarlas y hacerlo en pequeño grupo, gran grupo o individual, según el momento y las características de la clase.

Título	Desarrollo	Nº de participantes
<b>MARATÓN DE POESÍA</b>	<p>Consiste en la lectura en voz alta de poesía previamente seleccionada por los alumnos y organizada según temática.</p> <p>Saldremos a la calle con un micrófono y un altavoz y pasaremos toda la jornada recitando poesía.</p> <p>Se puede contar con el alumnado de todo el centro, desde los primeros cursos de primaria hasta secundaria.</p>	Gran grupo.
<b>VERSOS EN VERDE</b>	<p>Proponemos salir del aula y poder disfrutar de la poesía en los parques de la ciudad. Se puede programar alguna salida para tomar las zonas verdes, buscar un poco de sombra y degustar unos versos.</p>	Gran grupo.
<b>TALLER CON ABUELOS</b>	<p>Invitamos a algunos abuelos para leer poesía con ellos. Además, ellos también pueden compartir con nosotros canciones populares, refranes, retahílas, canciones de cuna... de su infancia. Motivaremos encuentros así en los que todos nos enriquecemos.</p>	Pequeño grupo.
<b>DEJAME QUE TE CUENTE...</b>	<p>Contaremos con la colaboración de otros cursos y de otras etapas para compartir con ellos un momento de lectura. Compañeros de cursos superiores vendrán a clase para leer algunos poemas y viceversa.</p>	Parejas o pequeño grupo.
<b>UN SORBO DE POESÍA</b>	<p>Invitamos a los niños a escribir en papel unos versos o, si lo prefieren, transcribir poemas de algunos autores. Después, los meterán en un vaso y quedarán expuestos en una zona bien visible del colegio.</p> <p>Todo aquel que pase se puede llevar un sorbo de poesía.</p>	Individual.

<p><b>VERSOS EN COLOR</b></p>	<p>Recitamos una poesía y ellos, papel y lápiz en mano, tendrán que ir dibujando lo que la composición les suscite.</p> <p>También se puede recurrir a poemas como “<i>Cómo se dibuja un payaso</i>” de Gloria Fuertes, y pedirles que sigan las indicaciones que la autora nos da.</p>	<p>Individual.</p>
<p><b>POESÍA DE RELEVOS</b></p>	<p>Nos dividimos en equipos de 10 niños. Nos situamos en un punto del patio y, a unos metros de distancia, colocaremos una poesía. El juego consiste en hacer relevos para tratar de escribirla completa y sin errores. Decidirán los turnos para correr hasta ella y memorizar parte de la misma para, después, dictársela al compañero y que este la escriba en el papel.</p>	<p>Pequeño grupo.</p>
<p><b>VEO, VEO... UNOS VERSOS</b></p>	<p>Mostramos distintas fotografías para que elijan la que ellos deseen. En base a ella, tendrán que escribir una poesía.</p> <p>Cuando terminen, se mezclarán con las del resto de compañeros y empezaremos a leerlas de manera individual. Tendrán que, viendo las imágenes, intentar averiguar a cuál de ellas hace referencia.</p>	<p>Individual y gran grupo.</p>
<p><b>POESÍA CON LAS MANOS</b></p>	<p>A cada niño se le entrega un pedazo de plastilina. Mientras el maestro recita un poema, cada uno tendrá que ir dando forma a la plastilina y crear aquello que este le motive.</p>	<p>Individual.</p>
<p><b>POESÍA EN EL CUERPO</b></p>	<p>Dividimos a la clase en grupos de cinco y cada grupo elabora un muñeco de cartón para colgarlo en la pared. Estos muñecos se rellenarán de trozos de papel en los que los niños han escrito poesías referidas al cuerpo, colocándolas en la parte que corresponda del mismo.</p>	<p>Pequeño grupo.</p>
<p><b>EL GRAN LIBRO</b></p>	<p>Un niño de la clase sale a la pizarra con un gran libro. Los demás tienen que decirle una palabra y él ha de responder con una que rime y anotar las dos en “El gran libro de la rima”.</p>	<p>Gran grupo.</p>

¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

	Se podrán dedicar algunos momentos para, entre todos, irlo decorando.	
<b>PALABRAS INTRUSAS</b>	Se entrega a los niños un texto y 10 palabras que deben incluir en él. Deben sustituir algunas palabras del texto original para crear uno diferente.	Individual.
<b>PASA LA PELOTA</b>	Nos organizamos en pequeños grupos y a cada niño le entregamos un verso. Se van pasando la pelota mientras, de uno en uno, dicen los versos. Una vez que lo han memorizado, siguen jugando; ahora cada niño puede crear un nuevo verso cuando le toque.	Pequeño grupo.
<b>CALIGRAMA</b>	Puede trabajarse en más de una sesión. Empezarán jugando con palabras sueltas como su propio nombre, animales, colores... Después lo harán con frases relacionadas con paisajes y fenómenos atmosféricos; para terminar haciéndolo con un texto completo.	Individual.
<b>TEXTOS QUE SUENAN</b>	Se dividen en pequeños grupos y les pedimos que elaboren textos en los que predomine un sonido determinado, es decir, se les dará una premisa como, por ejemplo: que todas las palabras empiecen por S o, las palabras del texto tienen que seguir el orden del alfabeto.	Pequeño grupo.
<b>TU VERSO ME SUENA</b>	Les presentamos el sonido que tienen que discriminar mientras el maestro recita un poema. Se les puede dar una premisa como: cada vez que lo escuches, levantas la mano.  Tendrán también que tratar de contar el número de veces que aparece ese sonido en el poema.	Individual.
<b>BATIDORA DE POEMAS</b>	Se entrega a los alumnos un poema para que saquen todas las palabras del poema y elaboren con ellas un listado.  De una en una, tendrán que ir escribiendo una palabra que, por asociación, les sugiera la primera. Cuando hemos completado	Pequeño grupo.

	el listado y cada palabra cuenta con su pareja, tendrán que elaborar un nuevo poema.	
<b>LIMMERIK</b>	<p>Se trata de elaborar un poema siguiendo las siguientes pautas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- En el primer verso se define al protagonista.</li> <li>- En el segundo, se habla de sus características.</li> <li>- En el tercero y cuarto, se escribe el predicado, la acción.</li> <li>- En el quinto suele aparecer el epíteto (adjetivo que expresa una cualidad del sustantivo al cual está asociado) más disparatado.</li> </ul> <p>Todo ello, teniendo en cuenta su esquema de rima: AABBA</p>	
<b>TOPOGRAMA</b>	<p>Consiste en escribir un poema donde todos los versos o todas las palabras empiecen por la misma letra.</p> <p>Podemos darles nosotros la letra o dejárselo a su elección.</p> <p>Después, se compartirán en pequeño grupo.</p>	Individual.
<b>LIPOGRAMA</b>	<p>Les pedimos que escriban un texto sin utilizar una determinada letra. Esta puede ser una vocal o una consonante.</p> <p>Una vez realizado, podemos pedirles que lo lean en voz alta a los demás compañeros. El resto, ha de adivinar de qué letra puede tratarse.</p>	Individual.
<b>LAS CUATRO ESTACIONES</b>	<p>Esta actividad nos puede durar varias sesiones y consiste en elegir cuatro poemas. Del primero, vamos a conservar la estructura; del segundo, los sustantivos; del tercero, los adjetivos y, del cuarto, los verbos. (Se pueden complicar más o hacerlo más sencillo en función del grupo).</p> <p>Consiste en llegar a un único poema final teniendo en cuenta las indicaciones anteriores.</p>	Pequeño grupo.

PALABRA POR PALABRA	<p>Nos organizamos en distintos equipos. Uno de los niños elige una palabra del diccionario y los demás tienen que tratar de definirla en un trozo de papel.</p> <p>Ganará aquel que se acerque más a su significado.</p>	Pequeño grupo.
POESÍA EN PLATO	<p>Repartimos un plato de cartón a cada equipo y un poema.</p> <p>Tendrán que decidir en cuántas escenas se podría dividir el poema y qué es lo más significativo de cada una de ellas para reflejarlo en el plato.</p> <p>Después, lo dibujarán y colorearán. No podrán utilizar palabras, solamente dibujos.</p>	Pequeño grupo.

## 8. Conclusiones

Como ya se ha dicho anteriormente, la presencia de la poesía es notablemente inferior a la de la narrativa. Tanto en el sector editorial como en el ámbito escolar no se tiene muy en cuenta la importancia de este género literario, a pesar de los beneficios que comporta para el desarrollo integral del individuo, desde sus primeras edades.

Se publican pocos libros de poesía infantil y la escuela no centra como debiera su atención en este género literario. En algunas ocasiones se dice que la poesía puede resultar distante y ajena al lector e, incluso, inaccesible y, en otras, muchos lectores no terminan de entender para qué sirve.

Sin embargo, la poesía existe y no es necesaria una preparación especial para poder acercarnos a ella. La sociedad debe darle el valor que merece, puesto que educa la sensibilidad, desarrolla el espíritu crítico, potencia la creatividad... Aunque, para lograr todo esto, el educador tiene que afinar bien su varita mágica y seleccionar aquellos textos que enganchen al lector, que encajen con sus intereses; y, cómo no, que el propio maestro participe de ese placer como lector.

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

Como para muchas cosas en la vida, hay que empatizar con la persona a la que queremos despertar el gusto y la curiosidad por la poesía. Al niño hay que hechizarlo, seducirlo, mientras lo formamos literariamente.

Desde luego que el fin último de la poesía en las aulas no es crear poetas, sino que ha de entenderse como un aporte o instrumento más que contribuya a la formación y al desarrollo de la sensibilidad estética del niño.

Es decir, se necesita poesía en las aulas porque constituye un medio de comunicación con los demás y con el mundo en general. Se potencia así el desarrollo del gusto por la belleza; un mejor conocimiento del lenguaje y una mejora en su uso; incrementa la imaginación; facilita el conocimiento de la realidad e incentiva el deseo de expresarse oralmente. Y también, cómo no, es un oasis en el desierto de la civilización tecnificada en la que nos encontramos.

Además, por si fuera poco, la poesía tiene una importante carga emocional y está estrechamente relacionada con la pintura, la música, la danza...

No cabe duda de que tenemos que velar por su presencia y su utilización en las aulas; guardar con mimo aquellas obras de tanto valor que hemos heredamos de nuestro pasado, tanto cultas como populares; preservar ese legado poético que anteriores generaciones nos han ido dejando para nuestro uso y disfrute, y valorar y difundir la excelente obra poética de autores y autoras actuales.

Que nunca se nos escape un verso; que siempre exista una rima amiga o una nana en la punta de la lengua para espantar al lobo más feroz. Las cosas buenas nacen para ser vividas y compartidas; hagámoslo con la poesía.

## 9. Referencias bibliográficas

### Bibliografía

Bruña Bragado, María José (2017): *Manual de literatura infantil y juvenil. Guía libertaria de lecturas para niños*, Madrid, Síntesis.

Cerrillo Torremocha, Pedro César (2004): *¿Dónde está el niño que yo fui? Poemas para leer en la escuela*, Madrid, Akal.

— (2006): “Leer y escribir poesía en la escuela”, en *La motivación a la lectura a través de la literatura infantil*, Madrid, MEC - Instituto Superior de Formación del Profesorado, col. “Aulas de Verano”, pp. 43-66.

— (2007) *Literatura infantil y juvenil y educación literaria. Hacia nueva enseñanza de la Literatura*, Barcelona, Octaedro.

Cervera, Juan (1991): *Teoría de la literatura infantil*, Bilbao, Ediciones Mensajero, Universidad de Deusto.

García Rivera, Gloria (1995): *Didáctica de la literatura para la enseñanza primaria y secundaria*, Madrid, Akal.

Garralón, Ana (2001): *Historia portátil de la literatura infantil*, Madrid, Anaya.

Gómez Palacios, José J. (1994): *Taller de narraciones. Mitos, leyendas y poemas*, Madrid, CCS, col. “Material para Educadores”, 1999 (3ª ed.).

Guerrero Ruiz, Pedro y Amando López Valero (1998): *El taller de Lengua y Literatura (Cien propuestas experimentales)*, Madrid, Bruño, col. “Nueva Escuela”.

Gutiérrez Sebastián, Raquel (2016): *Manual de literatura infantil y educación literaria*, Santander, Universidad de Cantabria, col. “Textos Universitarios”.

López Tamés, Román (1990): *Introducción a la literatura infantil*, Murcia, Secretariado de publicaciones de la Universidad de Murcia (2ª ed.).

Martín Vegas, Rosa Ana (2009): *Manual de didáctica de la Lengua y la Literatura*, Madrid, Síntesis.

Mendoza Fillola, Antonio (2003): *Didáctica de la Lengua y la Literatura para primaria*, Madrid, Pearson Educación.

## ¿Por qué poesía? Y tú, maestro, ¿te lo preguntas?

Milian Gubern, Marta (2003): “Una exposición de poesía: poemas para leer y comprender, para decir, para mirar, para jugar”, en A. Camps (comp.): *Secuencias didácticas para aprender a escribir*, Barcelona, Graó, pp. 127-134. (Una primera versión de este trabajo apareció en la revista *Aula de Innovación Educativa*, 1995, 39, pp. 29-33).

Pelegrín, Ana (1984): *Cada cual atiende su juego. De tradición oral y literatura*, Madrid, Cincel, 1990 (4ª reimp.).

Prado Aragonés, Josefina (2004): “Didáctica de la literatura y educación literaria. Literatura oral y paraliteratura: su integración en el aula”, en *Didáctica de la Lengua y la Literatura para educar en el siglo XXI*, Madrid, La Muralla, cap. VII, pp. 327-376.

Ramos García, Joaquín (2004) “Aprendiendo a escribir poemas en el primer ciclo de Primaria”, *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 35, 21-29.

Rueda, Rafael (1995): *La biblioteca de aula infantil. El cuento y la poesía*, Madrid, Narcea, col. “Primeros Años”, 1999 (3ª ed.).

Revista *Lazarillo. Revista de la Asociación española de amigos del libro infantil y juvenil*, monográfico “La literatura de tradición oral”, n ° 26, 2012.

Revista *Lenguaje y Textos*, monográfico “Rafael Alberti (1902-2002)”, 1991, n ° 18.

Tejerina Lobo, Isabel (1993): “Algunas consideraciones pedagógicas sobre poesía”, *Peonza: boletín trimestral de literatura infantil*, n ° 25 (junio 1993), pp. 32-39, disponible on line en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/algunas-consideraciones-pedaggicas-sobre-poesa-0/> (fecha consulta: 31-V-2019).

### Webgrafía

[www.webdelmaestro.com](http://www.webdelmaestro.com) (fecha consulta: 22- IV-2019).

[www.lascebrassalen.com](http://www.lascebrassalen.com) (fecha consulta: 18- IV- 2019).

<https://www.educaciontrespuntocero.com/> (fecha consulta: 20- IV- 2019).

<http://unabrazolector.blogspot.com/> (fecha consulta: 20- IV- 2019).

<https://didacticaeducativa.com/> (fecha consulta: 20- IV- 2019).

### **Normativa**

Boletín Oficial de Castilla y León. Consejería de Educación. DECRETO 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León.

Boletín Oficial del Estado. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre (LOMCE).

Boletín Oficial del Estado. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo (LOE).

Boletín Oficial de Castilla y León. Consejería de Educación. Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.